

PRODUCTIVIDAD, EFICIENCIA Y COMPETITIVIDAD DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Daniel Roldán

Pilar Alberca(*)

(*) UNED. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Dpto. de Economía de la Empresa y Contabilidad
28040 Madrid (España)
(palberca@cee.uned.es)

RESUMEN

La liberalización del comercio a nivel internacional, el desarrollo del transporte y el progreso tecnológico han dado paso a un nuevo modelo económico caracterizado por la globalización de los mercados. Un entorno económico donde España ocupa un lugar destacado tanto por tamaño de mercado como por volumen de producción; sin que su nivel de capacidad se transforme en elevada ventaja competitiva. Las causas de esta ineficiencia crónica española se encuentran en las características estructurales de sus sectores económicos.

KEYWORDS: Competitividad, globalización, eficiencia, economía española, economía sectorial

1. INTRODUCCIÓN

En el nuevo modelo económico caracterizado por la globalización de los mercados en los que las naciones y las empresas deben competir, las principales causas de la ineficiencia subyacente de las empresas y de la economía española se encuentran en las características estructurales de sus sectores económicos: las regulaciones estatales, las condiciones medioambientales, la estructura del tejido empresarial, la formación de capital humano, la accesibilidad a los recursos y el desarrollo de las instituciones, que entre otros, determinan su eficiencia operativa, base fundamental de su competitividad.

El principal objetivo de esta comunicación es presentar una perspectiva general de la globalización, su incidencia sobre los mercados a nivel mundial y específicamente la situación de España, desde el punto de vista de la competitividad en términos comparativos. Para ello en la sección segunda se realiza un análisis global de los entornos competitivos. La tercera sección analiza la posición competitiva de la economía española y finalmente la cuarta sección muestra las principales conclusiones.

2. PERSPECTIVA GLOBAL DE LOS MERCADOS.

Los efectos de la globalización alcanzan a casi todos los países del mundo. Este fenómeno, mediante la liberalización del comercio internacional, ha incidido en el entorno general de las empresas; y éste a su vez en el entorno específico, condicionando finalmente de forma decisiva las fuerzas competitivas que determinan la competencia en los mercados. Decisiones políticas de los países han conformado alianzas económicas como la Unión Europea (UE). Se han suprimido obstáculos y barreras a la importación y a la exportación a través de decisiones de política comercial. Con el desarrollo tecnológico y la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a las transacciones económicas, el entorno en el que interactúan la mayoría de empresas se ha vuelto más volátil, flexible, dinámico, complejo e impredecible.

Para relacionarse con este nuevo sistema global, las empresas han de afrontar nuevos retos en el ámbito de la estrategia corporativa. Ansoff, autor pionero en la teoría estratégica como disciplina académica que surgió en la década de los 60, ya indicó en una de sus principales aportaciones la propuesta de un modelo de análisis del entorno competitivo. El modelo distinguía de menor a mayor cinco niveles de turbulencia dentro de cualquier entorno; así como las respuestas que debían dar las empresas en cada caso (Tabla 1).

Tabla 1: Entornos competitivos y niveles de turbulencia

Niveles de turbulencia	1	2	3	4	5
Tipos de ambiente	Repetitivo	Expansivo	Cambiante	Discontinuo	Imprevisible
Agresividad Estratégica	Estable	Reactiva	Previsora	Emprendedora	Creativa
Capacidad de la respuesta	Preventiva Evita el cambio	Producción Dirigida hacia la eficiencia	Marketing Dirigida hacia el mercado	Estratégica Dirigida hacia el ambiente	Flexible Busca Cambios novedosos y creatividad

Fuente: (Ansoff 1990)

En la actualidad este modelo es válido para explicar la realidad. La globalización económica y el grado de interconexión de los mercados hace que los entornos estén evolucionando hacia los niveles de turbulencia 3, 4 y 5 (Tabla 1).

Existen propuestas metodológicas que recomiendan hacer frente al entorno turbulento llevando a cabo actividades de emprendimiento que promuevan la creatividad y la generación de ideas innovadoras para el

desarrollo de nuevos productos, que rompan con lo tradicional (Ansoff 1990). En dichos entornos las estrategias de empresa deben ser cada vez más proactivas, llegando incluso a crear su propio mercado siendo líderes innovadores y creativos, como ocurre en el nivel 5 de turbulencia (Ansoff 1993).

Una consecuencia directa de este nuevo entorno es que los modelos tradicionales como el del ciclo de vida del producto o del sector han perdido fiabilidad. En unos casos por el aumento de la diversidad y en otros directamente por que ya no sirven para explicar la realidad. En el mismo sentido las curvas de experiencia aportan cada vez menos ventaja competitiva.

Ante esta situación de ineficacia y pérdida de fiabilidad de los modelos tradicionales, las empresas responden adaptando su estructura a la estrategia (Chandler, 1962). Asignan sus recursos de la manera más eficiente posible para satisfacer al mercado y en base a ello implementan las actividades operativas, puesto que constituyen la unidad básica de ventaja competitiva (Porter, 2003).

En el mercado global se está produciendo una innovación de las técnicas organizativas así como una mayor diversificación. Las fusiones, las adquisiciones y las alianzas empresariales han proliferado dando lugar a estructuras cada vez más sofisticadas. Empresas multinacionales, transnacionales y globales han deslocalizado su producción y crean cadenas de valor mundiales, en diferentes ámbitos y sectores económicos.

3. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL ENTORNO INTERNACIONAL

España ha sido la catorceava economía a nivel mundial en 2015, con un PIB nominal de 1.081.190 millones de euros. España, además, es la quinta economía de la UE y la cuarta economía de la zona euro. Sin embargo, si tomamos la renta per cápita como medida de bienestar, en 2015 España ocupa la posición 33 a nivel mundial con 23.300 millones de euros corrientes, ocupando la posición trece en la UE y la décima posición dentro de la eurozona. Un 13% menos que el promedio de la UE y un 21% menos que la zona euro (Eurostat, 2015).

En cuanto al comercio exterior, nuestras exportaciones han supuesto el 1,9% del total mundial, con un balance de -25.857 millones de euros, ocupando la sexta posición entre los países pertenecientes a la UE en lo referente a transacciones mundiales. Una posición más, la séptima, hemos ocupado dentro del mercado intracomunitario en lo referente a cuotas de exportaciones e importaciones, con un 5,4% y un 5,7% respectivamente.

De estos intercambios exteriores hemos obtenido un balance comercial de

- 4.040 millones de euros, un saldo comercial relativo del -1,2%, una tasa de apertura del 31,1% y una tasa de cobertura del 97,6 %.

La balanza comercial deficitaria ha sido la tónica habitual en España a lo largo de su historia, lo que es indicador de la escasa fortaleza de su tejido productivo. Nuestros principales clientes están caracterizados por ser economías cercanas: Portugal, Marruecos, Francia y Argelia. Este hecho cumple con la teoría general del comercio, y con la eficiencia en costes, especialmente el coste del transporte. Aunque también deja entrever cierta falta de capacidad expansiva: si comparamos las cuotas con las de otros clientes geográficamente más alejados con los que España mantiene relaciones comerciales.

Los años de reciente crisis han servido, aún así, para diversificar las transacciones internacionales y desarrollar otros mercados como la OPEP, América Latina o la Comunidad de Estados Independientes CEI (repúblicas ex-soviéticas).

Una medida de la competitividad mundial es la que se refleja en el Global Competitiveness Report (GCR) 2015/2016. España con un índice de 4,6, ocupa el puesto 33 de un total de 140 economías en el ranking de competitividad (tabla 2).

Tabla 2 : Índice y posición competitiva de España 2015/2016

	SCORE	RANK/140
GLOBAL COMPETITIVENESS INDEX	4,6	33
Basic Requirements	5	40
Efficiency Enhancers	4,7	29
Innovation and Sophistication Factors	4,1	35

Elaboración Propia a partir de los datos de World Economic Forum 2016

Tabla 3 : Puntuación competitiva de España según diversos factores 2015/2016

	SCORE	RANK/140
Salud y Educación primaria	6,2	32
Infraestructuras	5,9	10
Preparación tecnológica	5,6	25
Tamaño de mercado	5,4	15
Educación Superior y Formación	5,1	30
Sofisticación de los negocios	4,5	31
Eficiencia del Mercado de Bienes	4,3	62
Eficiencia del mercado de trabajo	4	92
Entorno macroeconómico	4	116
Instituciones	3,9	65
Desarrollo del mercado financiero	3,8	77
Innovación	3,7	37

Elaboración Propia a partir de los datos de World Economic Forum 2016

Las tablas 3 y 4 muestran nuestras debilidades y fortalezas institucionales a través de sus puntuaciones y correspondientes posiciones en el ranking de competitividad. Si analizamos los resultados tanto por puntuación competitiva (tabla 3), como por posición competitiva (tabla 4), las debilidades de la economía española se centran en "Instituciones", "Desarrollo del mercado financiero", "Entorno macroeconómico" y "Eficiencia del mercado de trabajo".

Tabla 4 : Posición competitiva de España según diversos factores 2015/2016

	RANK/140	SCORE
Infraestructuras	10	5,9
Tamaño de mercado	15	5,4
Preparación tecnológica	25	5,6
Educación Superior y Formación	30	5,1
Sofisticación de los negocios	31	4,5
Salud y Educación primaria	32	6,2
Innovación	37	3,7
Eficiencia del Mercado de Bienes	62	4,3
Instituciones	65	3,9
Desarrollo del mercado financiero	77	3,8
Eficiencia del mercado de trabajo	92	4
Entorno macroeconómico	116	4

Elaboración Propia a partir de los datos de World Economic Forum 2016

Nuestra puntuación más baja es en Innovación, 3,7, debido a la baja adquisición pública de tecnología avanzada, 3,2, y al reducido gasto empresarial en I+D (3,3). Pero nuestra posición 37 no es relativamente tan baja como cabría esperar; sobre todo si se compara con entorno Macroeconómico (con un índice de 4 estamos en la posición 116).

Nuestras fortalezas competitivas se encuentran en Infraestructuras, Tamaño de Mercado, preparación tecnológica / adopción de tecnología y educación superior y formación.

4. CONCLUSIONES

La economía española sufre una serie de problemas crónicos parcialmente subsanados por la creciente apertura internacional y maquillados por unos ciclos expansivos con insuficiente nivel de impacto en el desarrollo económico. La ineficaz o inexistente reestructuración económica llevada a cabo durante las coyunturas expansivas ha incrementado la barrera de entrada a los mercados más competitivos y ha propiciado una desigual distribución de la rentabilidad empresarial. Estos contrastes en la productividad se reflejan a su vez en variables como el aumento de la desigualdad social.

De los factores que determinan sus problemas crónicos, el que parece más relevante por su recurrencia transversal lo constituye el reducido tamaño de las empresas, que no permite aumentar la eficiencia por la vía de las economías de escala. En 2015 el 99,3 por ciento no alcanzaba la cantidad de 50 trabajadores y un 95,82 por ciento eran microempresas.

Este reducido tamaño está vinculado a una gestión individual con reducido nivel formación, que implica una elevada aversión al riesgo y a invertir de forma improductiva en actividades tradicionales intensivas en trabajo. Las economías de escala tampoco pueden aprovecharse y la dificultad de financiación es otra característica negativa a la que hay que sumar el todavía insuficiente desarrollo de los mercados financieros españoles, como ya se pone de manifiesto en el informe de competitividad (Global Competitiveness Report (GCR) 2015/2016).

Con la imposibilidad de aprovechar las economías de escala y con baja calidad financiera y tecnológica, la apertura a los mercados exteriores mediante las exportaciones siguiendo el Modelo de Uppsala (Johanson & Wiedersheim-Paul, 1975), se convierte en una barrera muy difícil de superar.

Parece evidente que tras el rasgo estructural que supone el reducido tamaño de las empresas, y que de forma transversal perfila la economía española, subyace una insuficiente provisión de capital tecnológico y humano. Circunstancia esta muy preocupante si tomamos en consideración las últimas investigaciones sobre el crecimiento endógeno (Romer, 1986). Estas teorías revelan que la interacción producida entre ambos factores conforma un proceso de retroalimentación que hace que el factor capital (humano + físico) tenga rendimientos crecientes o cuando menos constantes y que el progreso tecnológico sea endógeno en gran medida.

Además de las dificultades para invertir y financiarse hay que poner de manifiesto la escasez de innovación de pymes y microempresas. En nuestro sistema económico de reducida dimensión relativa, es el sector privado el que menos aporta a los proyectos de I+D en comparación a otros países europeos. El gasto global sobre el PIB de España también está por debajo de la media de la UE. Entre 2003 y 2014, un 1,2 por ciento por un 1,9 de los veintiocho (tabla 5 anexo, página 23). Este carente desarrollo tecnológico se explica no solo por la falta de financiación, sino también por el reducido nivel de formación en capital humano de las empresas, factor que condiciona la orientación de sus inversiones.

La economía española tiene como principales desafíos el cambio de modelo productivo mediante la orientación hacia actividades que permitan mejorar la competitividad y la productividad en base a una elevada

diferenciación en dimensiones como la innovación; y no tanto hacia dimensiones de la competitividad basada en precios (McKinsey, 2010).

5. REFERENCIAS

- Ansoff, I. (1990). General management in turbulent environments. *The Practising Manager*, 11 (1), 6-27.
- Ansoff, I. (1993). *El planeamiento Estratégico. Nueva tendencia de la Administración.*/En H. Ansoff, R. P. Declerk y Hayes R. I./ Editorial Trillas, México.
- Ansoff, I., Eppink, J., & Gomer, H. (1979). Management of Strategic surprise and discontinuity: problem of managerial decisiveness. *Economies et Sociétés, série Sciences de Gestión* (1), 459-488.
- Ansoff, H., & Sullivan, P. (1993). Empirical support for a paradigmatic theory of strategic success behavior of environment serving organization. *International Review of Strategic*, 4, pp. 173 - 203.
- Banco de España <http://www.bde.es>
- CNMC - Comisión Nacional de los mercados y la competencia <https://www.cnmc.es>
- Cuadrado Roura, J.R. (2015). *Política Económica*. McGraw-Hill S.A. / Interamericana de España
- Delgado, J. L. G., Muñoz, C., & Serrano, J. A. M. (2011). *Lecciones de economía española*. R. Myro (Ed.). Civitas.
- EUROSTAT <http://ec.europa.eu/eurostat>
- Gareth R. Jones, (2007). *Teoría Organizacional. Diseño y Cambio en las Organizaciones*.
- INE 2015 (Instituto Nacional de Estadística) <http://www.ine.es>
- Johanson, J., & Wiedersheim-Paul, F. (1975). The internationalization of the firm—four Swedish cases. *Journal of management studies*, 12(3), 305-323.
- McKinsey (2010), "A Growth Agenda for Spain". McKinsey and Co - FEDEA, Madrid.
- Porter M.E. (2003). *Ser Competitivos*
- Minetur (Ministerio de Energía y Turismo) <http://www.minetur.gob.es>
- World Economic Forum 2016. WEF The Global Competitiveness Report 2015-2016 <https://www.weforum.org/>